FILOSOFÍA PRACTICA

Diálogos inspirados directamente por la realidad, herramientas, técnicas y ejercicios para pensar mejor y aplicar la filosofía a tu vida. Para más info escribe a **info@equanima.org**

sta perspectiva nos ofrece una invitación a reflexionar sobre qué es lo primero antes de empezar a hacer algo, cuál es el horizonte de sentido en el que se enmarca cualquier actividad, cuál es el deseo que impulsa cualquier tarea. En definitiva, detrás de esta "evocación", está la pregunta acerca de por qué y para qué hacer algo, la pregunta sobre el objetivo de cualquier acción, la pregunta sobre el sentido.

ov, en cualquier tipo de centro educativo, se enseñan muchas técnicas, muchas habilidades, muchas asignaturas, "se cortan tablas, se distribuye el trabajo", pero el amplio panorama en el que la labor docente cobra sentido no aparece, no se ve el "mar libre y ancho". La excesiva especialización y la separación de las distintas disciplinas sin relación entre ellas, hace que se pierda la perspectiva, se diluyan los objetivos últimos y se sustituyan por los más inmediatos como que no suspendan muchos, acabar el temario, o poder dar la clase sin que molesten. Se ha perdido el sentido último de la enseñanza y del aprendizaje. Se han instrumentalizado y su finalidad se ha disuelto.

os talleres de filosofía para docentes ayudan a recobrar ese sentido. Las preguntas filosóficas sobre los fines últimos, sobre los fines y los medios, sobre las causas y los efectos, no son meras elucubraciones, tienen utilidad práctica en la labor educativa, porque ayudan a ver el trabajo desde un ángulo más amplio. La reflexión en Repensar la educación Antoine de Saint-Exupéry decía que "si quieres construir un barco, no empieces por buscar madera, cortar tablas o distribuir el trabajo. Evoca primero en los hombres y mujeres el anhelo del mar libre y ancho".

grupo y el trabajar con diferentes dinámicas y herramientas estimula la creatividad y genera ilusión por la tarea. La implantación de estos talleres para docentes provocaría un cambio significativo en cualquier tipo de centro de enseñanza. No son charlas ni conferencias. Los profesores trabajan, como en un taller, reflexionando y haciendo, ampliando miras, repensando sobre su propio trabajo. Es decir, se trabaja pensando sobre la propia actividad, lo que genera sinergias para utilizar en clase.

o se trata de descuidar los contenidos, sino de otorgarles significado y centrar la atención en lo importante, que son las personas que estamos educando, es decir, acompañando en su crecimiento personal. Esta es la clave de la educación, avudar a crecer a las personas, no máquinas especializadas en unas técnicas concretas. Y en este aspecto, estos talleres filosóficos suponen una interesante aportación para cualquier centro de enseñanza.

ducar es despertar el deseo de conocer la realidad y la pasión por la vida. Por eso los talleres de filosofía permiten observar nuestro propio lenguaje, y nuestro modo de hacer, ya que los educadores no somos los mensajeros, somos "El Mensaje". La educación no es cuestión de instrumentos. Educar es dotar de sentido a la realidad en toda su complejidad y significado. Eso exige educar en actitudes de responsabilidad, relaciones respetuosas, apertura solidaria, gratitud,

acogida al otro, reflexión, silencio, generosidad, alegría, pensar en hacer bien más que en estar bien, esperanza, confianza, buena disposición, empatía, compasión, cordialidad. humor:

orque ¿para qué enseñar matemáticas si en clase se desprecia al que tiene dificultades?, ¿para qué enseñar lengua si se emplea como arma para humillar al compañero?, ¿para qué enseñar historia si no se aprende a no caer en los mismos errores del pasado?, ¿para qué enseñar geografía sin enseñar a respetar la naturaleza y las culturas?, ¿para qué enseñar tecnología si se emplea para beneficio propio y provocando destrucción?, ¿para qué enseñar naturales si no se muestra la belleza de la vida?, ¿para qué enseñar economía si no es para el bien común?, ¿para qué enseñar literatura si no se reflexiona sobre el comportamiento humano?, ¿para qué la informática sin ética?, ¿para qué estudiar filosofía si no se enseña a pensar?

es que, como vuelve a decir Saint-Exupéry, "si queremos un mundo de paz y de justicia, hay que poner decididamente la inteligencia al servicio del amor".



Trini Díaz Licenciada en filosofía, trabaja como profesora de filosofía en Ba-

chillerato y organiza talleres filosóficos para docentes, organizaciones y empresas.

• **Más info:** trinidiaz3@gmail.com